## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## V1

Capítulo 54: Quiero besarte, por favor.

Tras caer bajo el hechizo de la Sangre, Leon era muy consciente de la mayor iniciativa que uno podía tomar. Después de todo, lo había experimentado de primera mano hacía dos años.

Lo que no sabía es que, dos años más tarde, Rosvitha ejecutaría una inversión de dos niveles, intercambiando sus roles entre atacante y defensor.

Atrapado por las encantadoras olas de afecto, el cuerpo inicialmente tenso de León se relajó al instante. El tatuaje del dragón en su pecho comenzó a resonar.

El camisón de Rosvitha, de una tela ligera y fina, emitía un tenue brillo púrpura que delineaba sus contornos perfectos con una perspectiva atractiva.

Con una sonrisa triunfal, Rosvitha extendió la mano para pellizcarle la nariz a Leon. "Antes te obligué, te amenacé, pero pronto serás tan proactivo como un cachorrito pegajoso, suplicándome, convenciéndome para que haga algo contigo~".

Las yemas de sus dedos recorrieron la nariz, los labios y la barbilla de Leon, hasta que finalmente se posaron en su pecho. "¿Qué harás, valiente e intrépido cazador de dragones? ¿Podrás controlarte en un instante? ¿Mmm?"

A medida que el brillo del tatuaje del dragón en el pecho de Rosvitha se intensificaba, Leon supo que estaba a punto de ser cautivado. Apretando los puños, con las uñas clavándose ligeramente en la piel, intentó mantenerse consciente a pesar del dolor. Sin embargo, fue un esfuerzo inútil antes de sucumbir.



A los ojos de León, Rosvitha pasó de ser una astuta dragona a su adorable y delicada esposa. Era tan hermosa, tan encantadora. Todas las palabras positivas que usaba para describirla no eran una exageración.

Entonces, querer abrazarla y besarla se hizo uno con ella.

## Susurro-

León soltó su puño, su mano se deslizó suavemente por la pierna de Rosvitha, rozando el cálido hueco de la rodilla, deslizándose sobre el camisón de seda y abrazando suavemente su cintura.

Con la mirada fija en esos labios tentadores, León se acercó cada vez más. Rosvitha respondió lentamente. Al instante siguiente, sintió su cálido aliento rozándole el rostro.

Sin embargo, de repente, una sensación fría le rozó los labios. Rosvitha presionó suavemente su dedo índice contra ellos.

Con una sonrisa encantadora, preguntó: "¿Quieres besarme?"

T

Las pupilas de León temblaron y respondieron débilmente: "¿Quieres...?"

¿Cuánto quieres? ¿Mmm?

"Tanto... tanto..."

"Pero no te dejaré besar."

Rosvitha no parecía tener prisa por dar el siguiente paso. Disfrutaba provocando a Leon con este método, avivando aún más el deseo ardiente en su interior.

De repente, Rosvitha levantó la mano derecha, y un resplandor se transformó en un espejo. León miró el espejo, jadeante. "¿Qué es esto...?"

Es un objeto mágico que puede grabar una escena temporalmente. Lo compré la última vez que fui a Sky City. Colocando el espejo en el respaldo del sofá, Rosvitha dijo: "Ahora, mi querido cazador de dragones, ¿quieres besarme?"

Esta dragona parecía decidida a grabar sus momentos embarazosos para torturarlo después. La razón que le quedaba a Leon lo obligaba a hablar y rechazarlo.

Sin embargo, el poder encantador del Encantamiento de Sangre era algo a lo que ni siquiera el Rosvitha original podía resistirse, y mucho menos él.

La idea de "acercarse a Rosvitha" era como una espina venenosa profundamente arraigada en la mente de León, estimulándolo constantemente. Así que, aunque se resistió mil veces a decirlo en voz alta, se convirtió en...

"Quiero besarte... realmente quiero besarte, Rosvitha..."

No basta con decirlo con la boca. Tienes que pedirlo, persuadirme, hacerme feliz, y entonces te permitiré besarme.

"Por favor... Rosvitha, te lo ruego..."

Rosvitha le rodeó el cuello con el brazo, se acercó y sus ojos plateados y negros se encontraron. Incluso podían verse reflejados en las pupilas del otro.

¿Así es como se le ruega a una chica? Mmm, bueno, después de vivir veinte años y solo saber luchar, es todo un reto para ti intentar hacerme feliz.

Rosvitha sopló suavemente sobre el rostro de Leon. La delicada fragancia del aliento de la belleza lo rozó, conmoviendo su corazón inquieto. Leon, inconscientemente, apretó su cintura alrededor de Rosvitha, intentando besarla de nuevo. Sin embargo, Rosvitha ladeó ligeramente la cabeza, revelando su esbelto y rubio cuello, como el de un cisne.

León no pudo seguir subiendo, así que solo pudo alcanzar el cuello de Rosvitha. Pero en ese momento, el simple hecho de tocarla lo satisfizo.



León besó el cuello de Rosvitha como si hubiera encontrado un tesoro, y sus labios incluso le palparon el pulso. Rosvitha le levantó el pelo del pecho, dándole a León más espacio para maniobrar.

Ella se rió descaradamente: "Mírate ahora, León, qué despeinado estás".

Al besar a una dragona, has tirado todos tus principios por la ventana. ¿Aún puedes estar a la altura del orgullo y la dignidad de ser un cazador de dragones?

Los movimientos de León se detuvieron. Era lo que le quedaba de cordura, recuperando momentáneamente el control de su cuerpo. Sin embargo, fue solo un instante.

Agarró la muñeca de Rosvitha, se llevó el dedo índice a la boca y abrió la boca para morderla. La mordida no fue fuerte. Solo ansiaba desesperadamente tener contacto físico con Rosvitha.

Rosvitha emitió un suave silbido y frunció el ceño ligeramente. Rió entre dientes, apagó la grabadora y cogió el vino tinto que aún no había terminado con la otra mano. Echó la cabeza hacia atrás y se lo bebió todo de un trago.

Después de beber, Rosvitha suspiró aliviada. Retiró los dedos de la boca de León y volvió a abrazarlo por los hombros.

"Vamos, León, mi pequeño cachorro, déjame ver el verdadero rostro de tu corrupción".

La luz etérea púrpura se volvió aún más encantadora y León quedó completamente inmerso en la hermosa trampa tendida por Rosvitha.

Caía cada vez más hondo. En trance, sus recuerdos parecían regresar a dos años atrás. En aquella oscura y húmeda mazmorra, conoció a Rosvitha por primera vez. Era como si prisioneros caídos buscaran el perdón de una santa.

Quizás, desde el momento en que se miraron, el destino ya había empezado a girar. Todo estaba predestinado.



## Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

